


La ceremonia diaria de izamiento del Pabellón Nacional en la Escuela de Grumetes, Isla Quiriquina, Talcahuano.

REVISTA DE MARINA

editorial

Santiago, (CHILE), Septiembre y Octubre de 1968

Volumen 85

Número 666



PREPARACION DEL PERSONAL

En toda época y en toda circunstancia, la calidad del elemento humano en las FF. AA. ha tenido una destacada importancia. El avance acelerado de la ciencia militar y el progreso notable de la mecanización de los medios de combate, no han restado mérito a la valorización señalada, sino que al contrario, han exigido del hombre nuevos y superiores conocimientos que puedan permitirle lograr el rendimiento que de ellos se requiere.

Asimismo, creemos que por elevado que sea el progreso de la ciencia y su aplicación al ámbito bélico, incluidos sus modernos computadores electrónicos y complejos instrumentos, la mente humana es y será siempre el elemento rector en la concepción, planificación y conducción de cualquiera operación que se realice, pudiendo aplicarse este concepto a los diferentes niveles institucionales: desde el alto mando hasta la menor unidad organizada.

Ante esta premisa, la Armada Nacional ha dado un especial énfasis a la preparación de su personal, iniciada desde la educación básica, continuada luego con la instrucción progresiva a través de gran parte de su carrera y por último, paralelamente, completada con el permanente adiestramiento que se recibe en las diferentes actividades programáticas, tanto a bordo de nuestras naves como en las unidades aeronavales y terrestres. Para ello, la Institución cuenta con adecuados establecimientos educacionales, tanto básicos como de enseñanza superior y además, con los centros de entrenamiento necesarios para lograr la práctica y experiencia que indispensablemente deben ir aparejadas a la instrucción teórica. También es digno de consideración el aporte que significa para la instrucción la favorable acogida que tienen los cursos por correspondencia, tanto de los propios estable-

cimientos como de otros de la enseñanza civil, a los cuales tiene acceso todo el personal de la Armada.

En el desarrollo de este ciclo educativo, la Armada ha procurado estar permanentemente al día con los progresos técnicos y profesionales navales, sin descuidar la educación moral, cultural y física; aspectos que no pueden omitirse en la preparación general del personal naval.

Han contribuido a este proceso de actualización las misiones navales y los instructores extranjeros que la Armada ha traído al país, como también aquellos miembros de la Institución que periódicamente se envían a efectuar cursos en el exterior, pertenecientes a los cuadros de Oficiales, Gente de Mar y de Empleados Civiles, cuyos nuevos conocimientos son luego divulgados en los diversos establecimientos educacionales.

Por ello creemos, con legítimo orgullo, que la educación general que proporciona la Armada a sus componentes está a la par con la impartida por los mejores planteles nacionales, en las respectivas categorías que encuentran sus equivalentes en la Institución Naval, ya sea ésta en los niveles universitario, técnico o humanístico. Bástenos mencionar a modo de ejemplo, que los títulos de Ingenieros Navales e Ingenieros Electrónicos que obtienen nuestros Oficiales en la Academia Politécnica Naval, son reconocidos oficialmente por el Colegio de Ingenieros de Chile.

Por razones ineludibles y que no son del caso repetir en esta ocasión, muchos Oficiales e integrantes de los cuadros de Gente de Mar, abandonan las filas activas de la Institución para dedicarse a otras labores civiles en los diversos campos que ofrece la actividad nacional, en las cuales pueden aplicar los valiosos conocimientos y experiencia que adquirieron en la Armada. De esta manera podemos aseverar que la Educación Naval traspasa los límites institucionales para servir al país, y ¿por qué no decirlo?, en muchas oportunidades, Oficiales de la Armada Nacional han prestado sus servicios en países amigos ya sea para organizar, dirigir o desarrollar labores educativas en sus respectivas Armadas.

Motor y nervio de esta vasta organización que constituye la educación naval, es la Dirección de Instrucción de la Armada, organismo creado el año 1953 y cuya acertada labor desde esa fecha ha permitido canalizar y orientar la preparación profesional de nuestros personales hacia objetivos bien definidos, en concordancia con las reales exigencias del momento nacional.

No podríamos dejar de incluir en estas líneas un justo reconocimiento a la labor eficaz y silenciosa de los numerosos profesores civiles que ha tenido y que tiene la Institución, quienes con su pedagogía y con su ejemplo a través de los años, han contribuido en gran parte al logro de esta sólida y amplia preparación que caracteriza a los miembros de la Armada.

Finalmente quisiéramos recordar, para los lectores de la Revista de Marina, que en el saber y en la búsqueda de la verdad no existen limitaciones. El campo es vasto y abierto para todos. La lectura y el estudio personal son sin duda el complemento indispensable que forma el acervo cultural y profesional de nuestra gente y que según creemos, es la mejor arma que pueda esgrimirse para continuar en la senda de progreso y eficiencia de la Institución.